



AÑO 1870.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

PAISOS: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos
de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la orden
del Administrador de EL RHIN.

No hay periodos determinados de que deben partir
las suscripciones; estas se admiten empezando cual-
quier día del mes.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

AVISO AL PÚBLICO.

El Director general de Telégrafos de Francia
ha comunicado el siguiente despacho á todas las
estaciones telegráficas de aquella nación:
«Téngase por nulo mi despacho de ayer, rela-
tivo á la interdicción de los despachos privados
interiores é internacionales. Esta interdicción
queda reducida únicamente á los departamentos
de la Moselle, Meurthe, Meuse, Haut Rhin, Bas
Rhin, Haute Marne y La Marne.
Lequese anuncia de orden del señor ministro
de la Gobernación para conocimiento del público.
Madrid 16 de Agosto de 1870.—El Director ge-
neral, Antonio Ramos Calderón.

TELEGRAMAS OFICIALES.

MINISTERIO DE ESTADO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin 13 de Agosto, á las ocho y veinte minu-
tos de la tarde.—El ministro de España al señor
ministro de Estado:

«No ocurre novedad en las costas. Siguen ha-
ciéndose prisioneros, y el número de éstos llega-
ba ayer á 12.000. Se han cogido muchos trenes,
un millón de raciones de tabaco picado y 10.000
mantas.»

Paris 14 de Agosto, á las diez y treinta y cinco
minutos de la noche.—El embajador de España
al señor ministro de Estado:

«El prefecto de la Meuse avisa que el enemigo
está en Vigneulles, y que probablemente esta
noche llegará á Saint-Mihiel. El prefecto de Vos-
ges da parte de que los ingenieros hicieron saltar
ayer dos puentes del Mosela: el enemigo se acer-
caba. Esta tarde ha habido desórdenes en el
barrio de la Villette: parece que han matado á
algun individuo de los cuerpos que dependen del
Ayuntamiento.

Paris 14 de Agosto, á las once y cincuenta mi-
nutos de la noche.—El embajador de España al
señor ministro de Estado:

«Los desórdenes de la Villette se atribuyen á
los prusianos. Hay 49 presos: los dos que hacían
de jefes son extranjeros; el uno tiene pasaporte
bavaro, el otro no había más que alemán. Pare-
ce que llevaban consigo muchos Federicos. Em-
pezaron por proponer á un teniente de hombres
que proclamase la república con su destaca-
mento. El barrio es el más republicano de Pa-
ris, pero sospecharon que era maniobra prusiana
y se pusieron de parte de las autoridades. Ha
habido más desgracias de las que se indicaba.»

Paris 15 de Agosto, á las cuatro de la mañana.
—El embajador de España al señor ministro
de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica el
siguiente telegrama:

«Longueville 10, á las diez de la noche.—El em-
perador á la emperatriz: «El ejército ha empu-
jado á pasar á la orilla izquierda del Mosela
esta mañana. Nuestros reconocimientos no ha-
bían señalado la presencia de ningún cuerpo;
pero cuando la mitad del ejército había pasado,
los prusianos han atacado con grandes fuerzas.
Después de una lucha de cuatro horas han sido
rechazados con grandes pérdidas.»

Paris 15 de Agosto, á las once y cuarenta mi-
nutos de la mañana.—El embajador de España
al señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me envía el si-
guiente telegrama:

«Toul 14 de Agosto, á las seis y cuarenta y
cinco minutos de la tarde.—El subprefecto de
Toul al señor ministro del Interior: «Los prusian-
os han aparecido á 1.500 metros de la ciudad.
A las dos se hizo un reconocimiento por los ge-
nerales y los coraceros, que encontraron un des-
tacamento de 800 hálacos, cambiando algunos
tiros: un gendarme ha sido muerto y otro ha
desaparecido. Un parlamentario que se presentó á
intimó la rendición de la plaza se retiró después
de recibir una negativa enérgica. La actitud de
la población es excelente. La guardia móvil y la
nacional se han apresurado á acudir á las mu-
rallas.»

Viena 15 de Agosto, á las una y cincuenta y cin-
co minutos de la tarde.—El ministro de España
al señor ministro de Estado:

«Infantería prusiana en posesión de Pont-á-
Mousson. Confirmase la ocupación de Nancy por

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Martes 16 de Agosto.

la caballería prusiana, que destruyó el ferro-
carril de Frouard á Munk. Llegan los primeros
trofeos con gran júbilo.»

Paris 15, á las tres y veinticinco minutos de la
tarde.—El embajador de España al señor mini-
stro de Estado:

«No hay más permanencia del encuentro de ayer
que los que da el siguiente parte:

Paris 15 de Agosto, á las doce de la mañana.—
Los cuerpos de los generales L'Admirault y De-
caen han tomado parte en el combate de ayer.
El mariscal Bazaine se ha hallado en el lugar de
la lucha. El enemigo ha sido rechazado después
de un combate de cuatro horas. El entusiasmo de
las tropas ha sido admirable.

Me comunican en este momento un telegrama
que dice así:

«El prefecto de los Vosges al ministro del In-
terior:

«Epinal 15 de Agosto, á las nueve de la maña-
na.—Bitché no ha sido tomada; la plaza resiste
todavía: los alrededores hasta el alcance de
cañon libres, pues el fuerte los guarda de cerca.
Phalsbourg también resiste.»

Berlin 14, á las cuatro de la tarde; recibido á
las doce de la noche.—El ministro de España al
señor ministro de Estado:

«Mirey de Prusia está en Hory. Los alemanes
han cogido en Pont-á-Mousson muchos bagajes.
Nancy ha sido evacuada por los franceses. En el
glacis de Metz están las avanzadas francesas.»

REVISTA POLÍTICA DEL DIA.

Segun ayer supusimos, la victoria del ejér-
cito francés no ha sido más que una retirada
llevada á cabo mejor de lo que los generales
esperaban.

Hoy, las únicas noticias de Paris que hemos
recibido, se reducen á anunciarnos que Foul,
Bitché y Phalsburgo siguen en poder de los
franceses, y á decirnos cuáles fueron los cuer-
pos de ejército que tomaron parte en la retira-
da de Longueville.

Respecto á lo primero, un telegrama de Saint-
Avold desmiente terminantemente lo que á
Phalsburgo se refiere, y dice que la fortaleza de
Bitché está guarnecida solamente por 300 hom-
bres, como indicando que se verá muy en bre-
ve obligada á capitular ya que se halla com-
pletamente aislada y á una distancia de 60 ki-
lómetros por lo menos del cuerpo del ejército
francés más inmediato.

La noticia más importante, sin duda, que
hoy recibimos, es la comunicada desde Berlin
sobre la incorporación al *Zollverein* de todo
el territorio ántes francés, ocupado ahora por
los prusianos. Esto confirma la opinión que
aventuramos hace tres ó cuatro días sobre las
intenciones del gabinete de Berlin. Adminis-
trando la Alsacia y la Lorena, asimilándolas en
cuanto es repentinamente posible á las otras
provincias alemanas, prueba sin ningún géne-
ro de duda que tiene intención de que Alema-
nia empiece en los Vosges, sean cuales fueren
las condiciones que se estipulen en el tratado
que ponga fin á las hostilidades. Quizás
creerán algunos que vamos demasiado aprisa
en interpretar hechos; pero reflexionen que la
inminente *gran batalla* anunciada hace días
por el Gobierno imperial, no sólo no ha tenido
lugar, sino que se ha convertido en otra reti-
rada más ó menos feliz, pero retirada á fin.

Si las tropas francesas á pesar de su *espíritu
admirable*, siguen inhábiles para oponer una
resistencia formal á la invasión prusiana, si
siempre pocos en número tienen que ir contan-
do las batallas por retiradas; si el espíritu del
país perdido, sigue siendo tan poco hostil al
enemigo como hasta aquí, la paz vendrá por
sí misma para salvar á Paris ya que no pueda
salvar al imperio.

Y, ¿cuáles serán las condiciones? Prusia las

impondrá, contenida sólo por los buenos ofi-
cios de las grandes potencias neutrales, que
no creemos puedan oponerse á la conservación
de un territorio, de hecho alemán, como así lo
reconoce la opinión pública de Inglaterra, ma-
nifestada por *El Times*, y que tiene la ventaja,
aun prescindiendo de la cuestión de *pere y de
jacto*, de fijar de una vez los límites de Fran-
cia y Prusia, cerrando así la puerta á las pre-
tensiones, origen del conflicto actual, y causa
siempre probable de complicaciones sucesivas.

El almirante de la escuadra francesa delante
de Helgoland (1) ha declarado el bloqueo de
los puntos alemanes del Báltico.—Las opera-
ciones marítimas pueden contribuir al triunfo,
pero no salvan una derrota. La importancia,
pues, de estas medidas depende solamente de
lo que haga el ejército de tierra.

De Italia anuncian el rumor de la prision de
Mazzini. Ignoramos hasta qué punto tiene fun-
damento la noticia; pero tanto si es cierta, como
si no, indica el convencimiento por parte de
los italianos de que no en balde se habrá reti-
rado la guarnición francesa del territorio ponti-
ficio.

¿QUIÉN VENCERÁ?

Leemos en *El Times* del 13:

«Si los franceses emprendieron la guerra,
fué confiando en su prestigio moral y en un
vasto y criminal sistema de falsedades forjadas
por el Gobierno francés acerca de la organiza-
ción y situación del ejército y de sus medios
de ataque y de defensa. El soldado francés, á
los ojos de sus compatriotas, pasaba por inven-
cible, y el número efectivo de ellos debía ser
nada menos que un millón. Los alemanes, á su
vez, eran también un millón, sobre poco más ó
menos, pero había esta diferencia entre los
unos y los otros: que el millón de alemanes se
encontraba real y efectivamente sobre las
armas, mientras que del millón de franceses la
mayor parte estaban y aún están escritos en
papel. No hay nada más misterioso, más in-
comprensible que la rapidez con que, después
de tres acciones, en las cuales sólo dos cuerpos
de ejército han tomado parte, las fuerzas fran-
cesas se han quedado reducidas á 130.000, ó
cuando más, 230.000 hombres.

Cierto es que ya se nos habla de un segundo
millón de franceses, que en estos momentos
acuden á las armas; pero estas son levas de
gente de poca importancia real y de las cuales
sólo se echa mano como un último recurso. El
misterio, la maravilla es, como el decantado
Imperio, con sus flamantes armamentos en
tiempo de paz, ha venido á encontrarse en ta-
les apuros y estrechidades apenas ha comenza-
do la guerra. Pero está visto que las cosas no
son lo que parecen, ni aun siquiera lo que se
dicen ser. Las maravillas del Chassepot en
Mentana fueron un mito de De Failly; los es-
tragos de la ametralladora en Saarbrück una
invención de Frossard. La única cosa sobre
que no cabe duda es la bravura personal del
soldado francés, de la cual sus mismos enemi-
gos dan testimonio. Los soldados franceses ha-
cen también justicia á sus adversarios y con-
fiesan que «han sufrido mucho por la superio-
ridad de la infantería prusiana, en calma y en
constancia, así como también en la puntería.»

Si queremos formarnos una idea exacta de
la actual condición de los beligerantes y del
rumbo probable de la guerra, es menester que
comencemos por desnudar á la verdad de todas
las invenciones y disfraces con que ha sido ador-
nada. La guerra se está haciendo entre soldados
franceses, que son muy buenos, y soldados
alemanes, que no les van en zaga. Pero de los
alemanes hay tres para cada francés, y por con-
siguiente, de ellos será á la postre la victoria.
Si se nos responde que esta desproporción es
del momento, y que sólo puede referirse á la

(1) Helgoland es una isla perteneciente á los in-
gleses á pocas leguas de la desembocadura del Elba.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciados, 48.
En las principales librerías de Madrid y de provin-
cias.

La correspondencia debe dirigirse al Adminis-
trador de EL RHIN, Preciados 48.

Todos los suscritores tienen derecho á sus-
cribir á LA REDACCION PUNTOS RELATIVOS Á LA
GUERRA, QUE DE LOS SUSCRITORES DE LA GUERRA
DESTINADA A ESTE OBJETO.

M. Picard. Es necesario que en la milicia nacional

M. Calvet-Rogniat y el marqués de Piré preguntan á qué se debe la lentitud que se observa en la formación de la milicia nacional.

para prorogar las sesiones.

Walla de Reichshoffen.

Miércoles.— Sesión, agitaciones: la izquierda propone varios proyectos de ley para la defensa del país; llegan noticias tranquilizadoras de los departamentos.

tos; al empuje es soberbio. Se vota la urgencia para todas las leyes de armamento. Antes de concluir la sesión, el general Palikao da a conocer el nuevo gabinete. Sus declaraciones son acogidas con aplausos.

Jueves.—Primeras precauciones: Ante todo, las gracias al ejército, luego una ley que incorpore a toda la población útil a la Guardia nacional sedentaria; otra que llama a la móvil a todos los hombres válidos de 25 a 35 años, y otra que llama también a todos los antiguos militares de las clases de 1858 a 1863.

Francia empieza a conocer su fuerza y levanta la cabeza.

Viernes.—Discusión en la Cámara, acorde unánime, olvido de las cuestiones de partido, tranquilidad por las calles. El ministro de la Guerra anuncia que dentro de cuatro días se habrán incorporado al ejército 70.000 hombres.

Tres divisiones cruzan París: se sabe que ha salido de Lyon una división; vienen tropas de Bayona y de Cherburgo. Se dice que los marineros vienen a defender los fuertes; circulares y más circulares; se trabaja en las fortificaciones. En las provincias hay siempre el mismo entusiasmo: los habitantes de los Vosges, del Franco-Condado y los bretones, se organizan en compañías francas. El general Lebeuf ha presentado su dimisión de general en jefe y le reemplaza el general Bazaine.

Sábado.—Los nombramientos están en *El Journal Officiel*:

Bazaine, Decaen, Trochu, organizan un ejército en Chalons; Vinoy hace lo mismo en París. En todas partes hay actividad. Una voz muy conocida, en este mismo sitio en que escribimos, puede repetir el grito de otras veces: ¡Confianza! ¡Confianza!

Han transcurrido ocho días. Francia puede asegurar que no ha perdido el tiempo.

Bazaine está delante de Metz con 200.000 hombres; Mac-Mahon en Toul y Nancy con 90.000; Canrobert en la reserva, que se compone de 25 a 30.000 hombres. Strasburgo está sitiado, es verdad, pero también está perfectamente defendido. Los Vosges están cubiertos. En Chalons, Trochu tendrá 35.000 hombres en dos días. En París, Vinoy dispondrá de 35.000 dentro de cuatro. La guardia móvil constará de unos 40.000 hombres; los antiguos soldados formarán un total de 140.000; la guardia nacional compondrá otro total de 800.000 hombres, y no contamos ni los gendarmes, ni los bomberos, ni los carabineros, ni los guarda-montes, ni nuestros marinos.

Prusia, a pesar de sus ventajas, ha estado cuatro años preparándose contra nosotros. Hace ocho días que no estábamos dispuestos; he aquí la obra de una semana.

Francia ha trabajado.

Así lo asegura *La Liberté*, sin acordarse de que Francia ha gastado un dineral en armamentos, y de que los gobiernos del Emperador han sostenido luchas empeñadas con el Cuerpo legislativo para aumentar el contingente del ejército, de que el general Niel dijo hace dos años: *nous sommes prêts!!!*

Leemos en *La Esperanza* de Nancy los detalles siguientes relativos a la llegada de los soldados prusianos:

Ayer viernes 12 de Agosto, a las tres de la tarde, fecha sentimental para nosotros y nuestros descendientes, cuatro soldados prusianos han tomado posesión de la villa de Nancy, antigua capital de Lorena, cabeza del departamento de Meurthe.

Consta, para el buen nombre de la población, que Nancy, ciudad indefensa, no estaba custodiada por ninguna guarnición, y que en el interés de la localidad la autoridad municipal había recomendado la prudencia.

Media hora después, un destacamento de 26 prusianos atravesó la ciudad y fué a tomar posesión de la estación, cuyo jefe quedó prisionero bajo su palabra.

El alcalde hizo lo posible por presentarse al jefe de la expedición, acampado entre Saint-Max y el camino de Essey. Durante aquel tiempo un oficial de ulanos, seguido de dos caballos, recorría la ciudad al galope para reconocer el terreno.

Al volver el alcalde, el municipio entregó a los vencedores 50.000 francos en oro y muchas raciones de avena; todo lo que había en la población.

Los prusianos querían 300.000 francos, diciendo que 50.000 francos para una ciudad dotada de tan hermosos edificios era una bagatela.

En el poco tiempo que han estado los prusianos no han perdido el tiempo. En la estación, 20 prusianos, bajo la dirección prusiana, han trabajado mucho levantando los raíles hasta Maxéville mismo, y los raíles fueron arrojados al canal. Los postes telegráficos han sido también destruidos.

Los ulanos tenían unos 150.

Una voz de las más autorizadas en Francia, el diputado democrata M. Pelletan, se levantó en la sesión del 12 para protestar de las medidas adoptadas contra los prusianos. A más del extracto de la sesión, que en otro lugar publicamos, transcribiremos aquí las palabras de Pelletan, dignas en un todo del distinguido escritor que tan acertadamente ha sabido volver por los derechos de la humanidad.

Dicen así:

«De las palabras pronunciadas por el señor ministro del Interior se deduce que el ministerio ha incurrido en dos faltas gravísimas. Primera: impedir la salida de los alemanes, lo que constituye un ataque contra el derecho de gentes, y segunda, espulsarlos de nuestro territorio en las actuales circunstancias. El azote de la guerra no es bastante horrible para que vosotros le añadáis nuevos horrores y le sacrifiéis nuevas víctimas. En buen hora que entregéis a los consejos de guerra los alemanes que conspiran, pero respetad la libertad de aquellos cuya presencia no constituye un peligro.»

Pocas palabras tenemos que añadir para hacer notar la alteza de miras que inspiró a monsieur Pelletan las palabras anteriores; el diputado francés sabe que antes que la patria está la humanidad, y más se enaltece a aquella cuando más culto se tiende a esta en el suelo nacional.

Segun varios periódicos franceses siguen efectuándose algunas prisiones en Marsella y en las provincias del Mediodía, y las comisiones militares trabajan con actividad.

El ministerio Palikao continúa haciendo grandes preparativos de defensa en París, y las provincias rivalizan en actividad con la capital: todas las puertas de París, a cuya fortificación se atiende, estarán perfectamente pertrechadas de cañones, puentes levadizos, etc.

El opulento y alegre París del siglo XIX va a convertirse en una ciudad murada de la Edad media.

PARÍS 14.

Segun *Le Figaro*, el Cuerpo legislativo, poseído de la fiebre, trabaja en medio de la excitación más violenta; la izquierda aguarda el momento de estallar; la derecha está como un navío, cuya brújula se ha caído al mar; los grupos no cesan; a las puertas del palacio Borbon apenas puede contener su impaciencia y su curiosidad; un cuerpo del 58 de línea ocupa el patio inferior del palacio Borbon.—La guardia nacional, que guarda las puertas, se mezcla en las conversaciones de los grupos y fraterniza con ellos.—Afortunadamente, dice el citado periódico, las masas están tranquilas, y aunque circulan pocas fuerzas militares, la extraordinaria agitación de estos días ha cesado.

PARÍS 14.—Victor Perrier, subintendente militar que organizó el servicio de víveres en Crimea, y que está nombrado para dicho cargo en el ejército del Rhin, ha sido recibido hoy por S. M. la Emperatriz.

Las ambulancias del ejército del Rhin cuentan ya con 26.000 camas.

El paquete de vapor *Wakefield*, llegado a Grimsby, procedente de Hamburgo, ha encontrado al jueves por la mañana ocho buques acorazados de guerra franceses y tres avisos con rumbo al E. S. O., y a la distancia de 35 millas del ponton, fero del Elba. Se supone que la escuadra francesa se dirige a Cuxhaven en donde había un pequeño buque acorazado y tres chalupas cañoneras de la marina prusiana. El *Wakefield* trae también la noticia de que se temía que Hamburgo fuese embestida e interrumpida la navegación del Elba.

Tres mil hombres pertenecientes al cuerpo de ejército de Mac-Mahon, a quienes se creía prisioneros, han podido refugiarse en Strasburgo antes de que esta plaza fuera atacada.

Mucho escusa a los diputados franceses, su inviolable carácter en los momentos solemnes en que el peligro de su patria es inminente; pero tales y tan grandes son las medidas que proponen; de tal manera se radicalizan sus opiniones en pro de un orgullo creciente, que mucho será que al fin y al cabo no acaben por atacar la dignidad de las naciones neutrales.

M. Magnin, en plena Cámara y en pleno siglo XIX, acaba de presentar una proposición que no nos atrevemos a calificar de ataque al derecho de gentes; pues creemos que el Cuerpo legislativo francés no querrá presentarse ante los ojos de Europa votando esta proposición:

«Pedimos a la Cámara que se incorporen al ejército francés los hijos de extranjeros, nacidos en Francia.»

Ninguna constitución del mundo faculta a ningún país para tomar determinaciones semejantes. Los hijos de extranjeros que han sido nacionalizados en la patria de sus padres, tienen el mismo derecho, dan pruebas del mismo patriotismo al negarse a defender una nación extranjera que el ciudadano francés al defender la propia.

Repetimos que no creemos que sea aceptada la proposición de M. Magnin; si tal sucediese la Cámara francesa no tendría cabida en el continente europeo.

ALBUM DE LA GUERRA.

triplicas, siguió no obstante imperturbable, hasta que lo fué tercera vez, cayendo del caballo.

Conducido al sitio donde se halla el hospital de sangre ambulante, continuó desde allí disponiendo los movimientos necesarios para atacar al enemigo; y solo se acordó de sus heridas cuando el ejército francés desalojó a los austríacos de las alturas de Caerens.

Ahora se encuentra al frente del cuarto cuerpo de la armada del Rhin.

BIOGRAFIA DEL GENERAL MAC-MAHON.

de los reyes, ya olvidados, de la verde Crim; era amigo personal de Carlos X.

El 13 de julio de este año ha cumplido el duque de Magenta 62 años.

Después de su salida de la escuela de Saint-Cyr, en el año de su vida militar se ha señalado con un suceso de una acción notable. Sus primeras campañas fueron en Ara-



EL GENERAL MAC-MAHON.

gela, distinguiéndose en el sitio de Constantina en 1837. En África conquistó sus primeros grados y sus altas dignidades, de donde volvió al continente en 1853, nombrado general de división y gran oficial de la Legión de honor. Durante la guerra de Crimea, mandaba una división de infantería en el cuerpo del general Bosquet, habiéndosele condecorado con el honor de dirigir las obras de ataque de la torre de Malakoff, y todo el mundo sabe con qué valor, y con cuánta tenacidad cumplió tan gloriosa empresa. La gran cruz de la Legión de honor y un asiento en el Senado reconocieron sus altas cualidades militares.

De Sebastopol volvió a África, donde tomó una parte muy activa en la expedición de *Kabylie*, después de la cual fué nombrado comandante de las fuerzas de mar y tierra de la Argelia.

Llamado a Francia para ponerse al frente del décimo cuerpo del ejército de Italia, tuvo la suerte de llegar al campo de batalla de Magenta en el instante en que la victoria, indecisa todavía, se cernía sobre los dos ejércitos. Este importante hecho de armas le valió el título de duque de Magenta y de mariscal de Francia.

En 1861 fué enviado en calidad de Embajador extraordinario a Berlín, hasta que, en 1864, una insurrección, de las feroces de la Argelia, hizo necesaria su vuelta, siendo nombrado gobernador general el 1.º de Septiembre de aquel año. Francia le llamó en el momento en que su ejército necesitaba un jefe de guerra, y le designó para el mando de la campaña de Alsacia.

En cuanto volvió a Prusia fué nombrado, en 1866, ayudante de campo del príncipe Federico Guillermo, que se había retirado en Roma y que murió al año siguiente. Después de varias comisiones, en 1866, obtuvo el empleo de ayudante de campo del príncipe Federico Guillermo, y dos años después fué nombrado jefe del estado mayor del ejército. En 1869 trazó el plan para una expedición que la pronta conclusión de la paz de Viena entre Francia y Austria impidió que se ejecutara. En 1863 tuvo una gran parte en el plan de operaciones de guerra contra Dinamarca, y fué agregado como jefe del estado mayor del príncipe Federico Carlos, al que se encargó de dirigir el mando de las tropas aliadas.

Desde el año siguiente, previendo una ruptura con Austria, se dedicó a preparar el ejército y a organizar la defensa de la patria.



EL GENERAL MAC-MAHON.

A continuación damos a conocer a nuestros lectores la opinión de dos de los órganos más ilustrados de la prensa europea. Pertenecen los dos a diferentes países, y sin embargo concuerdan en el fondo; pues mientras que el uno ve asegurada la unificación alemana, el otro ve un temor en el mando de Napoleón III.

The Morning-Post: La fiesta de San Napoleón se acerca, y estará en completo contraste con las anteriores. Mirando la situación política de Francia, hay que confesar que la nación se levanta en masa; y aunque esto no equivale a la estrategia, también es cierto que nuestros vecinos poseen el verdadero espíritu militar.

Hoy tienen en primera línea el ejército de Bazaine y del Emperador, y detrás el que se organiza en Chalons a las órdenes de Thoen, designado para ese puesto por la opinión pública. Hoy parece probado que, cuando Bismark anunciaba que Prusia no estaba preparada para la guerra, faltaba, a la verdad, y que Leobouf engañaba a su país cuando sostenía lo contrario. Pero, en fin, Francia se levanta como un solo hombre, y hasta los príncipes de Orleans ofrecen su espada al Emperador.

Lo que no se puede negar es que, cualquiera que sea el resultado de la próxima batalla, Alemania tiene asegurada su unificación, y que queda constituida la patria.

Las fuerzas de ambos contendientes siguen concentrándose en Metz. Las operaciones se han paralizado, y no es fácil consignar para cuál es mayor la ventaja de esta paralización. Si los prusianos hubieran avanzado y atacado a los franceses después de sus primeras victorias, quizá los hubieran encontrado desmoralizados; pero difícilmente habrían presentado en línea más de 100.000 hombres. Hoy se han concentrado, pero también lo han verificado sus contrarios, que deben reunir sobre 250.000 soldados, y además, el espíritu de la nación, abatido un tanto al principio, ha vuelto a recobrar confianza. Por lo demás, tienen la ventaja de contar con fortificaciones de primer orden; y a inque el carácter francés es más propio para el ataque que para la defensa, estando en número inferior y a la defensiva, podrán maniobrar con más seguridad al abrigo de sus plazas fuertes, y Palikao ha tenido quizá razón en anunciar un triunfo próximo é importante.

Dos hipótesis se presentan hoy: si los franceses se resuelven a dar la batalla al abrigo de Metz, no se debe temer que les suceda lo que le pasó a Mack en Ulm. Aunque los alemanes lo rodearan, sus líneas serían muy débiles, y Bazaine es hombre de romperlas con su ejército. Si los franceses, y esto es lo más ventajoso para ellos, según nuestra opinión, se deciden a retirarse sobre Chalons primero y luego sobre la Seine, los prusianos, amenazados por las fuerzas que queden en Metz, tienen que amagar un ataque sobre esta ciudad, y se debilitarán más y más a medida que avanzan, exponiéndose a que sus contrarios, que se irán por el contrario fortaleciendo y haciendo desaparecer la desventaja numérica, les derroten por completo y concluyan la campaña de una manera desastrosa para Alemania.

No negamos, sin embargo, que es posible que la opinión en Francia considere hoy la retirada como una nueva derrota, lo cual sería un peligro para el imperio.

Strasburgo está sitiado; pero suponemos que se trata de un falso ataque. Plazas como esa no se reducen fácilmente, pues es casi inespugnable, siempre que la guarnición tenga viveres.

Le Siecle se ocupa de las organizaciones militares. Bazaine manda los segundo, tercero y cuarto cuerpos; Mac-Mahon los primero, quinto y sétimo; Canrobert el sexto; y suponiendo que la guardia de Bourbaki sea el octavo, como se han creado los duodécimo y decimotercero al mando de los generales Trochu y Vanoy, resulta que deben existir los cuerpos noveno, décimo y undécimo, de los que no tenemos la menor noticia, y hasta ignoramos qué generales los mandan.

De esta distribución de mando resulta también, y *Le Siecle* lo ve con pesar, que Napoleón conserva el mando en jefe; y si bien Leobouf ha dado su dimisión, ignora aún quien lo reemplazará en el mando.

No se tiene noticia del parte oficial del general Frossard, que se aguarda con impaciencia. Los primeros revueltos de los franceses han tenido por consecuencia el fracaso de las negociaciones de M. de Cadore.

Pide que se lleve a cabo lo pedido por M. Picard en estos términos:

Que la corte ceda el paso a la nación. Es decir, que las Cámaras se encarguen de la defensa, y se introduzca un cambio total en la administración.

Sus correspondencias del teatro de la guerra dicen que Mac-Mahon se va a reforzar en Chalons, y que no se defiende el paso de los Vosgos. Esto es muy importante y corrobora los partes de hoy. Dicen que las vías férreas entre Nancy y Chalons están cubiertas de trenes que suben y bajan sin interrupción en un espacio de 40 leguas.

Los soldados que van al campo de batalla, al encontrar a los vencidos de Worth, prorumpen en gritos patrióticos y ofrecen una pronta venganza. Van muy animados, y como si se dirigieran a una fiesta.

La escuadra del Báltico bloquea a Königsberg y Dantzig; la *Semillante* ha echado a pique un monitor prusiano. Canrobert ha salido de París a tomar el mando de su cuerpo. Si Baraguay d'Hilliers tiene

que dejar el mando de París por falta de salud, le reemplazará el ministro de la Guerra.

El prefecto del Mosela, por orden de la autoridad militar, invita a los municipios rurales a conducir sus ganados dentro del radio de la plaza de Metz; es decir, en el espacio que se encierra entre las murallas de esta ciudad y los fuertes amenazados.

Estos ganados no serán embargados ni se obligará a sus propietarios a venderlos; si la ocasión se presenta se tratará de la compra, dejando a los propietarios el derecho de estipular un precio que será ventajoso para ellos.

El Eco de Ambos Mundos dice:

«Las autoridades de Metz han cogido a un espía prusiano, oficial de estado mayor, que estaba sirviendo como camarero en la fonda de Europa de aquella plaza, donde están hospedados muchos oficiales. Merced a esta circunstancia, el supuesto camarero, que se había hecho estimar por la puntualidad y el esmero de su servicio, se enteraba perfectamente de todas las conversaciones y era un precioso auxiliar para los enemigos.

Francia, por su parte, no descuida tampoco el espionaje, y en Rastadt ha sido fusilado un infeliz frutero del país, convicto y confeso de hallarse en inteligencia con los franceses.»

Dice una hoja autógrafa de París:

«El cadáver del general Douay no ha podido ser hallado a pesar de las activas pesquisas hechas personalmente por la viuda en el campo mismo donde tuvo lugar la acción. Créese que los restos mortales del general fueron quemados, porque uno de sus ayudantes que fué herido, y que también ha desaparecido, los condujo a una casa que incendió poco después una granada del enemigo.»

Dice el *Eco de Ambos Mundos* del día 13:

«El dozavo cuerpo de ejército, á que se refiere uno de los decretos que se insertan hoy en el *Diario Oficial*, estará corriente dentro de tres días y se compondrá de 35.000 hombres. Igual efectivo tendrá el décimotercero cuerpo, cuya organización se está llevando a cabo en París con gran actividad.»

BOLETIN TELEGRAFICO.

SERVICIO DE EL RHIN.

Sain-Avoid 12, al mediodía; recibido por el cable con retraso.

Phalsburgo ha sido ocupado por los prusianos.

La guarnición de la fortaleza de Hiltche se compone sólo de 300 hombres.

La caballería prusiana se halla en las inmediaciones de Lunnewille.

Berlin 12, por el cable, recibido con retraso.

La «Gaceta oficial» anuncia que todos los artículos exentos de derechos en la asociación aduanera alemana, lo serán también en el territorio francés ocupado por el ejército alemán.

Londres 13, por el cable, con retraso.

El almirante de la escuadra francesa, delante de Helgoland ha declarado en estado de bloqueo la costa alemana del Báltico hasta la estrechadura Sur. Desde mañana comenzará el bloqueo.

Londres 12, (llegado el 15 por la tarde).

Un telegrama, fechado en Saint-Avoid 13, dice que los franceses han abandonado su posición sobre el río Nieme y han pasado el Mosela en Metz.

La caballería prusiana está delante de Metz, Pont-á-Mousson y Nancy.

Lichtemburgo ha capitulado.

Lisboa 14.—Ha entrado hoy otro transporte de guerra francés, el cual después de hacer apresuradamente carbon ha salido del puerto.

La escuadra inglesa que se creía vendría a Lisboa se ha dirigido hacia el Sur.—«Fabra.»

París 15 (a las seis y cincuenta de la tarde).—(Oficial).—Toul, Hiltche y Phalsburgo siguen ocupados por los franceses.

Los cuerpos de ejército de los generales Dedon y Ladmirault tomaron parte en el combate de ayer en Longueville.

Florescia 15.—Asegúrase que ayer fué preso en Palermo José Mazzini.

Londres 14 (por el cable).—Despacho oficial del cuartel general prusiano.

La infantería alemana ha ocupado esta mañana a Pont-á-Mousson.

Los franceses evacuaron a Nancy.

La caballería ha destruido el ferrocarril del Norte de Nancy, capturando algunas depósitos de provisiones de los glacia de Metz.

En Londres se cree que todo el ejército francés se retirará a Chalons dejando una pequeña guarnición.—«Fabra.»

Londres 15, (9 y 15 de la mañana).—Via-Lisboa.

Asegúrase que los príncipes de Orleans han vuelto, porque el Gobierno francés se ha negado a aceptar sus ofrecimientos.

Aviados del Luxemburgo anuncian que el Emperador ha abandonado a Metz para ir a Chalons.—«Fabra.»

MADRID 1870:

IMPRENTA DE JOAQUIN VASQUEZ,

Berguillo, 4 y 6.